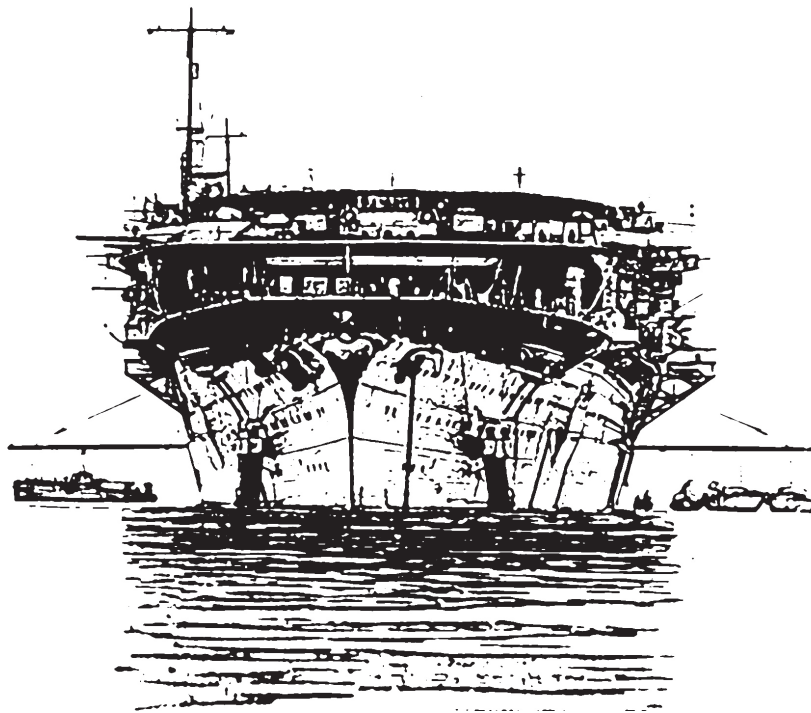




Ascenso y Ocaso de la Kido Butai



PACO L. GUERRERO

www.hrmediciones.es





ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	.9
LA KIDO BUTAI	13
Las tácticas de combate utilizadas por el Kido Butai.	17
La doctrina japonesa de la Batalla Decisiva.	21
Tripulaciones aéreas.	29
PORTAAVIONES Y ESCOLTAS	37
Desarrollo de los portaaviones japoneses.	37
Problemas de los portaaviones de la Kido Butai.	45
Armamento Antiaéreo de la Kido Butai.	48
Operaciones aéreas en los portaaviones japoneses.	131
Buques de escolta.	138
Capacidad operativa y logística de la flota.	144
AVIONES EMBARCADOS	147
A5M Claude.	150
A6M Zero.	154
AICHI D3A1 VAL.	170
Nakajima B5N2 KATE.	176
Aviones de exploración.	180
Armamento.	183
Organización y Tácticas de combate de los aviones embarcados.	186
Tácticas de combate aéreo.	187
Bombardeo Horizontal.	190
Torpederos.	191
Bombardeo en Picado.	193
COMANDANTES Y ORGANIZACIÓN	197
Yamamoto.	204
Nagumo.	210
Kusaka Ryunosuke.	213
Tamon Yamaguchi.	213
Chuichi Hara.	215
Jisaburu Ozawa.	216
Kakuji Kakuta.	218
Minoru Genda.	219
Mitsuo Fuchida.	220



Shigeyoshi Inoue	222
Takijiro Onishi	223
BATALLAS DE LA KIDO BUTAI	225
ATAQUE A PEARL HARBOR	229
Defensas de Pearl Harbor	238
El Ataque	240
Segunda Ola	248
LA EXPANSIÓN EN EL PACÍFICO E ÍNDICO	261
La Incursión en el Índico.	264
SEGUNDA FASE OPERATIVA.	277
MAR DEL CORAL	281
MIDWAY	301
Los Planes	306
La Batalla	313
La Kido Butai contraataca	327
El fin del Kaga	335
El fin del Akagi	337
El fin del Soryu	339
El fin del Hiryu	340
El fin del Yorktown	341
El Ataque a las Aleutianas	342
EL FIN DE LA KIDO BUTAI.	345
ANEXOS	347
Anexo A: Marcas de los aviones embarcados	347
Anexo B: Denominaciones de la Armada Imperial Japonesa y Aliados	348
Anexo C: Rango en la Armada Imperial Japonesa	351
BIBLIOGRAFÍA	353
Páginas Web (última consulta 25/03/2024)	360
GLOSARIO	361



IJN KAGA EN 1930.





Introducción

El 7 de diciembre de 1941, la Armada Japonesa atacó por sorpresa a la Armada Norteamericana en su base de Pearl Harbor, en las Islas Hawái. Durante los 6 meses siguientes, Japón arrolló a los Aliados, consiguiendo grandes victorias y dominando vastas extensiones del Pacífico. El elemento clave de éxito sin parangón fue la Kido Butai: la extraordinaria agrupación de portaaviones de la Armada Imperial Japonesa. Esta formidable fuerza naval, meticulosamente diseñada y entrenada, se erigió como una fuerza imponente que desafió a las potencias occidentales y redefinió para siempre el arte de la guerra en el mar.

La historia de la Kido Butai se remonta a los años de entreguerras, cuando Japón, inmerso en una era de agitación política y social, buscaba consolidar su posición como una potencia naval. Inspirados por los avances en la aviación naval, los marinos japoneses comenzaron a desarrollar la primera generación de portaaviones y aviones embarcados, desarrollándose ambos durante dos décadas para llegar a la formación de la Primera Flota Aérea en abril de 1941 como la unidad aeronaval más avanzada y poderosa del mundo.

Al inicio de la guerra, la Armada Imperial Japonesa era la tercera flota más grande del mundo, siendo una armada moderna, con buques tan buenos o mejores que los del resto de las armadas. Tanto la US Navy como la Royal Navy eran más grandes, pero ambas tenían responsabilidades globales en dos escenarios principales, el Atlántico y el Pacífico.

En diciembre de 1941, la Armada Imperial Japonesa tenía 10 acorazados con otros 2 en construcción; 10 portaaviones con 4 en construcción; 18 cruceros pesados y 20 cruceros ligeros, con otros 4 de estos últimos aún



en construcción. Estos buques eran respaldados por una fuerza de destructores relativamente pequeña de 112 buques, con 12 en construcción, pero también había solo 65 submarinos, de los cuales 21 podrían considerarse obsoletos, mientras que otros 37 estaban en construcción. Además, había 9 cañoneras fluviales para su uso en China, 12 dragaminas y al menos 4 barcos depósito de submarinos, además de portahidroaviones. Esto se traducía en que los nipones tenían una ligera ventaja numérica en el Pacífico al inicio de la contienda.

En el campo de los portaaviones y aviación naval, la Armada Imperial Japonesa poseía la flota de portaaviones más grande del mundo y, sobre el papel, la más poderosa con esos 10 portaaviones en servicio (6 de escuadra y 4 ligeros), con más de 400 aviones. A esto había que sumarle 37 grupos aéreos que operaban en bases terrestres con 1.400 aviones y 530 hidroaviones y aviones anfibios de exploración. Todos estos aviones eran punteros en ese momento y estaban pilotados por tripulaciones entrenadas de forma magnífica y experimentadas. Este fue uno de los ingredientes principales de este éxito. A esto hay que sumarle una doctrina eficiente para el uso del poder aeronaval y unos enemigos débiles para explicar los éxitos conseguidos por Japón y en particular por la Kido Butai.

La Kido Butai alcanzó su apogeo durante los seis primeros meses de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico, cuando desplegó toda su fuerza en una serie de audaces operaciones que asombraron al mundo y que le dieron un halo de invencibilidad entre sus enemigos. La incursión sorpresa en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, orquestada magistralmente por el almirante Yamamoto, marcó el debut en combate de la Kido Butai y sorprendió a Estados Unidos con un golpe devastador que dejó parte de su flota del Pacífico fuera de juego. A este éxito fulgurante le siguió una rápida expansión por el Pacífico e Índico, que se vio frenada durante la batalla del Mar del Coral, donde parte de la Kido Butai comenzó a dar muestras de que no era una fuerza invencible. Semanas después, en la batalla de Midway, todos los problemas y limitaciones de la Kido Butai se reflejaron en una completa derrota frente a los norteamericanos, perdiendo cuatro portaaviones, siendo el fin de la Kido Butai. En resumen, este libro es un homenaje a la Kido Butai y a todos aquellos que lucharon y murieron bajo su bandera. Es un viaje a través de sus comandantes, los portaaviones y los aviones que la formaron, sus tácticas y la historia de sus batallas. Acompáñanos en este viaje y descubre la verdadera magnitud de su leyenda.



Paco L. Guerrero

Para facilitar la lectura, hemos usado para los nombres japoneses la estructura de nombre y apellido (en lugar de la tradicional japonesa de apellido y nombre) y usado escritura occidental para los nombres de los buques. En numerosas ocasiones, el número y tipo de aviones, así como las características de los buques varían entre las diferentes fuentes, por lo que hemos recogido en el libro la cifra más repetida o de las fuentes más actuales.





航空艦隊

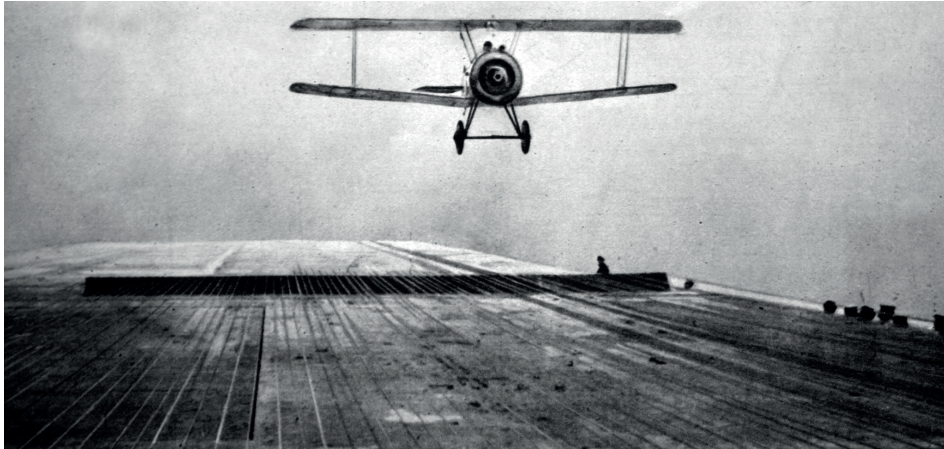
La Kido Butai

El término japonés Kido Butai se traduce de forma literal como “fuerza móvil”, aunque por su significado, es más adecuada la traducción de “fuerza de ataque”. ¿Qué fue realmente la Kido Butai? De forma resumida, se puede considerar que era el componente operativo de la Primera Flota Aérea.

La guerra en China había demostrado a los altos mandos de la Armada Imperial Japonesa la capacidad de ataque que tenían los aviones de última generación embarcados en los portaaviones japoneses. En ese momento, los portaaviones estaban agrupados en divisiones de dos portaaviones, siendo una entidad operativa que actuaba y luchaba como una única unidad. Las divisiones eran asignadas a las diferentes flotas según las necesidades operativas. Durante esos años, al disponer solo de dos portaaviones de escuadra y uno ligero (además del Shoho), no era posible realizar ejercicios donde se pudiera probar la agrupación de portaaviones en una sola unidad. Las tácticas favorecían la dispersión a fin de evitar que una fuerza enemiga superior pudiera dejar fuera de servicio a todos los portaaviones en un único ataque. Sin embargo, la experiencia en China demostró que pequeñas fuerzas de bombarderos eran muy vulnerables y su potencial de destrucción pequeña. Por esto, se empezaron a favorecer las grandes concentraciones de aviones de ataque protegidas por una fuerte escolta de cazas. De esta forma se aumentaba la capacidad de destrucción y se disminuía la vulnerabilidad ante los cazas enemigos. El gran problema era cómo organizar esta gran fuerza si sus aviones partían desde portaaviones dispersos. En las maniobras realizadas resultó casi imposible y, en caso de lograrlo, sería a costa de un gran consumo de combustible, lo que iba en contra de la táctica imperante de atacar primero y más lejos que el enemigo.



Ascenso y ocaso de la Kido Butai



APONTAJE EN EL HMS ARGUS. SE OBSERVAN LOS CABOS DE FRENADA
SOBRE LA CUBIERTA DE VUELO (CORDONPRESS).

Ozawa fue el primer alto mando japonés que comenzó a ver las ventajas de la concentración del poder aéreo. Siendo comandante de la 1.^a División de Portaaviones, el entonces comandante del grupo aéreo del Akagi, Fuchida, lo convenció de la importancia de la concentración del poder aéreo y la necesidad de que las dos divisiones de portaaviones operaran como una única unidad. Ozawa habló en dos ocasiones con Yamamoto, ya comandante de la Flota Combinada, con el propósito de que el almirante diera el paso de agrupar todas las unidades aéreas basadas en tierra y los portaaviones en una única unidad. Consciente de la oposición de buena parte de los altos oficiales más tradicionales a esta nueva formación, dio largas a las propuestas de Ozawa, aunque compartiera sus ideas. En junio de 1940, Ozawa forzó la situación, saltándose la cadena de mando, escribiendo una carta al ministro de Marina con su propuesta. Tras un fuerte debate en las más altas instancias de la Armada Imperial Japonesa, Yamamoto dio la orden de crear la 11.^a Flota Aérea en enero de 1941. Esta nueva unidad aglutinaba bajo un único mando un conjunto de unidades aéreas con base en tierra que de forma previa estaban asignadas a diferentes organizaciones. En el momento de su creación, la 11.^a Flota Aérea agrupaba tres flotillas aéreas (Koku Sentai), la 21.^a, 22.^a y 24.^a, con un total de 8 grupos aéreos con base en tierra. El siguiente paso, y más importante, ocurrió el 10 de abril de 1941, cuando Yamamoto ordenó la creación de la Primera Flota Aérea, juntando todas las divisiones de



Paco L. Guerrero



**YAMAMOTO (DERECHA), VICEMINISTRO DE MARINA, CON
EL MINISTRO DE MARINA MITSUMASA YONAI.**

portaaviones en una única unidad, algo revolucionario en ese momento (Peattie, 2001).

Entre los partidarios de la aviación naval y otros altos mandos de la Armada Imperial Japonesa hubo voces discordantes con esta gran unidad, habiendo numerosos debates sobre la idoneidad de concentrar todas las divisiones de portaaviones. El portaaviones se percibía como una unidad muy vulnerable. Si era descubierto y atacado, las probabilidades de que dejara de estar operativo y no pudiera seguir disponiendo de su arma principal, los aviones, eran muy altas. Por ese motivo, la estrategia seguida hasta ese momento consistía en distribuir los portaaviones en divisiones de dos unidades. Si una de estas divisiones era descubierta y atacada, sólo se perdería, en el peor de los casos, los dos portaaviones de esta división.



Con la nueva organización, con una gran parte de los portaaviones disponibles en una única agrupación, un único ataque podría dejar fuera de juego a un porcentaje alto de los portaaviones de la Kido Butai, o incluso a todos. La gran ventaja de la organización en divisiones separadas era, de forma paradójica, su mayor problema: la imposibilidad de concentrar un gran número de aviones para realizar ataques devastadores. Los defensores de concentrar todos los portaaviones en una única unidad argumentaban que, de esta forma, se aumentaban las capacidades defensivas de la unidad al disponer de un número mayor de cazas y buques de escolta.

En el momento de su creación, la Primera Flota Aérea (Dai-ichi Koku Kantai) fue la unidad aeronaval más poderosa del mundo, con siete portaaviones y 464 aviones (137 cazas, 144 bombarderos en picado y 183 aviones torpederos, incluyendo los aviones de reserva). Ninguna otra armada podía oponer una unidad similar.

Las fuerzas enemigas a las que la Kido Butai tuvo que hacer frente eran sobre todo norteamericanas. La Royal Navy inglesa fue eliminada del Pacífico casi de forma inmediata después del 7 de diciembre de 1941. A principios de 1942, tras la debacle de Pearl Harbor, el núcleo del poder naval norteamericano eran los cinco portaaviones disponibles en el Pacífico: Lexington, Saratoga, Yorktown, Enterprise y Hornet. En lugar de concentrarlos en grandes agrupaciones como los japoneses, los norteamericanos los operaban en grupos operativos (Task Forces) con un único portaaviones escoltado por dos a cuatro cruceros (pesados o ligeros) y seis a ocho destructores. Dependiendo de las operaciones, se juntaban dos o más portaaviones en una única Task Force con sus respectivos escoltas.

En el momento de su constitución, la Primera Flota Aérea estaba integrada por 3 Divisiones de Portaaviones:

- 1.^a División de Portaaviones, al mando de Nagumo, con el Akagi y el Kaga.
- 2.^a División de Portaaviones, al mando de Yamaguchi, con el Soryu y el Hiryu.
- 3.^a División de Portaaviones, al mando de Kakuta, con el Ryujō

El 7 de diciembre de 1941, la Primera Flota Aérea estaba formada por 9 portaaviones y un portahidroaviones con 600 aviones embarcados: